



TENDENCIAS Y PERSONAS

El papel de las Personas en un nuevo modelo de competitividad nacional

—Creo que casi todos estaríamos de acuerdo en afirmar que España necesita un nuevo modelo de competitividad.

Es algo que va más allá de la balanza exterior, en donde, sin duda, tenemos que mejorar, especialmente en el último lustro. Va más allá de la productividad, en donde, también tenemos recorrido de mejora. Recordando cuánto se habló de mejora de la productividad a finales de los 90 y primeros años del nuevo siglo. Parecía que era la única asignatura pendiente de nuestra economía. Va más allá, incluso, de los sectores de actividad predominantes de un sector. De hecho se puede ser competitivo en todo tipo de actividades. Unas más basadas en materias primas, otras de naturaleza industrial, otras de servicio e incluso otras de conocimiento. En unos casos los factores de competitividad están más basados en precios y en otros casos en talento.

Sin embargo, cuando hablamos de maneras de mejorar nuestra competitividad empiezan las discrepancias.

Unos creen que está relacionado precisamente con el acierto en los sectores. Así hoy se habla del sector de las energías renovables o de la Salud como aquellos que nos pueden hacer mejorar la competitividad.

Otros asocian la competitividad con la innovación. Se es competitivo

Si realmente queremos ser competitivos algún día, tenemos que hacer un esfuerzo importante y al unísono en el sistema educativo y social para conseguir una generación ganadora.

cuando somos capaces de superar la barrera del coste y aportar valor, y esto sólo se consigue mediante la innovación.

Finalmente, otros hablan de la competitividad de un país como la suma de factores estructurales que ayudan a hacer negocios: las barreras de entrada, el coste de hacer negocios (impuestos, etc.), el funcionamiento de la justicia como garantía de los derechos empresariales y la defensa de los activos, o la unidad de mercado. Seguramente también tendrán razón.

Sin embargo, quisiera lanzar una nueva hipótesis basada en el Capital Humano de un país. Son las Personas las que con su talento, sus ideas y sus valores, hacen competitivo un negocio y, por sumatorio, un país.

¿Qué es la innovación? ¿Es una cuestión sólo de TICs o son las personas las que hacen la innovación con el uso de éstas?

Las Personas con su talento, un talento desarrollado desde la escuela, con sus valores, desarrollados desde la familia y la escuela, junto con una visión global, de la que andamos tan escasos en nuestro país, y una permanente capacidad de aprendizaje, son los elementos que nos hace ser más o menos competitivos. Y en este punto, tenemos muy muchísimo que mejorar.

Nuestros niños tienen una alta tasa de fracaso escolar, nuestros

jóvenes no quieren hacer formación profesional, nuestros universitarios fracasan. Sólo el 35% de los jóvenes españoles tienen hoy un título que le habilita para el mercado de trabajo (sumando en este porcentaje tanto la formación profesional como la universitaria). Además, nuestros jóvenes han sido criados, mejor dicho malcriados, en unos valores que no premian el esfuerzo, sin una visión global del mundo, con poca experiencia internacional y de manejo de idiomas, una emancipación tardía de la familia y mayor aún su emancipación económica, ya que la dependencia se extiende aún fuera del hogar.

En definitiva, si realmente queremos ser competitivos algún día, tenemos que hacer un esfuerzo importante y al unísono en el sistema educativo y social para conseguir una generación ganadora. Una generación de jóvenes que salgan al mundo y se lo coman. Con ganas de aprender, con compromiso por su carrera, sus proyectos empresariales y, por su país. Una generación con vocación emprendedora y menos funcionarial.

Si no, perderemos lentamente posiciones en la batalla mundial y poco a poco iremos echando la culpa de esta pérdida a factores de segunda derivada. Apostemos por el Capital Humano y el Talento como factor crítico de competitividad.